



UNR

Cuerpo de Traductores

**De la Laguna de Venecia al Río de la Plata:
Vicisitudes de publicar en Rosario las poesías de la véneta
Rosanna Perozzo**

Strano, Mariano

Escuela de Lenguas

Facultad de Humanidades y Artes, UNR

Mail: mariano.strano@unr.edu.ar

Cómo citar este artículo:

Strano, Mariano (2018). “De la Laguna de Venecia al Río de la Plata: Vicisitudes de publicar en Rosario las poesías de la véneta Rosanna Perozzo”. Presentado en el V Coloquio “La traducción literaria. Paradojas de lo (im)posible”, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa, 16/03/2018. Recuperado de: <http://rehip.unr.edu.ar/handle/2133/11093> (u.f.c.: [día/mes/año])

De la Laguna de Venecia al Río de la Plata: Vicisitudes de publicar en Rosario las poesías de la véneta

Rosanna Perozzo

Strano, Mariano

Escuela de Lenguas

Facultad de Humanidades y Artes, UNR

Mail: mariano.strano@unr.edu.ar

Resumen

Traducir del véneto al español rioplatense la obra de la escritora padovana Rosanna Perozzo (1943) presupone una doble dificultad en cuanto no existen diccionarios que sirvan recíprocamente a las dos lenguas, y en cuanto los marcos culturales de referencia de ambos idiomas son extraños mutuamente. Las poesías de Perozzo están visceralmente arraigadas en el territorio, el bajo Véneto (una zona del noreste italiano altamente caracterizada por un paisaje natural y humano, y por la insistencia de fenómenos atmosféricos como el granizo, la nieve o la niebla) en el que se presentan conceptos, ideas e imágenes cuya transposición a palabras recae en un campo semántico que a menudo es extraño a un lector de ciudad, sobre todo si se trata de un lector proveniente de un marco cultural tan distante de aquél como puede ser el de la llanura pampeana o del litoral de la cuenca del Río de la Plata. Las dificultades encontradas en la tarea traductiva fueron principalmente de índole semántica, en instancias donde las equivalencias entre los dos idiomas daba lugar a términos equívocos o poco frecuentes, y en las cuales se tuvieron que poner en acto mecanismos de sustitución que permitieran la lectura fluida del texto traducido, reduciendo al mínimo las notas explicativas. En este trabajo expondré algunas de esas dificultades, y las soluciones que fue necesario adoptar para no traspasar los límites establecidos por las normas editoriales para esta traducción.

Palabras clave: véneto - poesía - español rioplatense

Abstract

The translation from Venetian to Rioplatense Spanish of the work by Paduan writer Rosanna Perozzo (1943) presupposes a twofold difficulty inasmuch as there are no bilingual dictionaries for this language pair, and the cultural frames of reference of these languages are strange to each other. Perozzo's poetry is viscerally rooted in the territory: the lowlands of Veneto—an area in Northeast Italy highly characterized by its natural and human landscape, as well as by the recurrence of atmospheric conditions such as hailstones, snow and fog—where the concepts, ideas and images transposed to words fall into a semantic field that may appear alien to the urban reader, especially to a reader from such a distant cultural setting as the Pampas plains or the littoral of Rio de la Plata. The main translation difficulties were semantic; cases in which the equivalence between both languages gave room to equivocal or unusual terms, requiring some mechanisms of replacement to allow a fluent reading of the translated text and, thus, reducing explanatory notes to a minimum. This paper presents some of those difficulties, and the solutions adopted to avoid surpassing the limits set forth in the editorial standards of this translation.

Keywords: Veneto – poetry – Rioplatense Spanish

El largo andar de las raíces (FHUMYAR Ediciones, 2018) es una antología que recoge sesenta poesías de la autora véneta Rosanna Perozzo (Padova, 1943). Está escrito en véneto, con traducción al español. Este volumen se encuentra dentro de la colección denominada “Antología de Mujeres”, que recoge la obra poética de mujeres cuyas lenguas maternas luchan para conseguir un estatuto. Al ser publicadas en el ámbito de la ciudad de Rosario, se optó por una traducción al español que no se alejara mucho de la realidad lingüística local, con lo cual puede decirse que la orientación editorial sugiere tintes rioplatenses / del litoral / de la pampa húmeda.

Traducir estos poemas a esa variedad de español presupuso una doble dificultad dado que no existen diccionarios que sirvan recíprocamente a las dos lenguas, y por otro lado, debido a que los marcos culturales de referencia de ambos idiomas son extraños mutuamente.

En cuanto a lo primero hay que destacar que la obra poética de Rosanna Perozzo se encuentra originalmente escrita en véneto, una lengua ítaloromance del noreste italiano hablada por aproximadamente cuatro millones de personas dentro y fuera de esa región geográfica, a menudo clasificada como dialecto, como si no tuviera una entidad propia o como si fuera una variedad de otra lengua. El lugar común engaña y es consuetudinario pensar que se desprende del italiano, pero lo cierto es que el véneto es una lengua con una propia gramática, léxico y literatura, y que no iguala el estatus de aquella lengua nacional solamente por cuestiones políticas, a falta de un estatuto que la reconozca como tal.

Esta injusta discriminación conlleva como consecuencia (si bien con reveses y numerosas excepciones) que la lengua véneta, erróneamente llamada dialecto, a falta de un reconocimiento estatal, tenga una esfera de uso alejada de las instituciones y sea vista con recelo por parte de las academias, por lo cual prolifera sin distinción de clases sociales en los contextos informales, como ser en los círculos de amigos y en las casas de familia, puertas adentro. A causa de este dominio doméstico, para los nativos vénetos, su idioma tiene un valor afectivo y un poder de evocar sentimientos familiares y amistosos, que suelen relegar las expresiones en italiano a aproximaciones expresivas típicas de aquellos procesos mentales que tienen lugar en las lenguas segundas.

Escribiendo en véneto, el sujeto escritor es capaz de expresar con la más virulenta ferocidad las más atroces imprecaciones hacia lo que se desprecia, al tiempo que puede

alternar con las más bellas y sensibles expresiones de ternura según el caso, y este abanico selectivo de posibilidades es lo que le permite a Rosanna Perozzo dar cuenta de esa subjetividad, a través de la frescura y la inmediatez que la lengua como elemento comunicativo le ofrece.

Abordando la cuestión de los marcos de referencia cultural, éstos representan una arista que se vuelve troncal en el trabajo de traducción, porque no son poesías que puedan funcionar independientemente del contexto o del paisaje.

Las poesías de Perozzo están visceralmente arraigadas en el territorio, el bajo Véneto, que es una zona del noreste italiano con un paisaje natural y humano muy característicos, como ser una salida al mar que es una laguna, una llanura que se extiende más allá del horizonte, campos para la agricultura y la ganadería hasta donde se pierde la vista, canales de riego naturales que se confunden con los artificiales; caminos que costean los ríos, terraplenes que los contienen y docenas de puentes que los atraviesan, y la presencia humana sobre el territorio que ha dado lugar miles de hectáreas bonificadas que hicieron retroceder los pantanos, a campiñas atravesadas por acequias y zanjones, y a centenares de centros poblados y ciudades de mediano tamaño, algunas milenarias, como Pádova, Venecia, Verona, que albergan arquitecturas y costumbres pluriseculares, como las fiestas patronales, o los carnavales en máscara en una ciudad que tiene de antropomórfico hasta los cimientos sobre los cuales se posa. A este paisaje tan característico, hay que sumarle la insistencia de fenómenos atmosféricos como el granizo, la nieve o la niebla. A este punto, el bajo Véneto y el sur de la provincia de Santa Fe más allá de la explotación del suelo para el sector primario, tienen bien poco en común.

Es por lo tanto consecuencia natural de esta diferencia cultural el surgimiento de conceptos, ideas e imágenes cuya transposición a palabras recae en un campo semántico que a menudo es extraño a un lector de ciudad, sobre todo si se trata de un lector proveniente de un marco cultural tan distante de aquél como puede ser el de la llanura pampeana o del litoral de la cuenca del Río de la Plata. Las dificultades encontradas en la tarea traductiva fueron por lo tanto, principalmente de índole semántica, en instancias donde las equivalencias entre los dos idiomas daba lugar a términos equívocos o poco frecuentes, y en las cuales se tuvieron que poner en acto mecanismos de sustitución que permitieran la lectura fluida del texto traducido, reduciendo al mínimo las notas

explicativas.

Así, en el mundo rural, encontramos terminología relativa a los siguientes sectores:

a la viticultura,

- *tirela* 'sarmiento, rama de la vid', se optó por sarmiento, por ser monoléxica, más allá de que al lector desprevenido le recuerde un expresidente argentino.
- *mastela* 'lagar', se mantuvo lagar, aún a pesar de su escasísima frecuencia, porque compensa en pertinencia con el universo del viticultor.
- *zgnarada* 'nidar, puñado con forma de nido de ave', se prefirió la palabra nidar/nidales(pl.), porque también en el original está en función metonímica.

a la horticultura

- *fazoi*, 'porotos, frijoles, alubias', si bien la palabra que se usa en el español rioplatense es porotos, se recurrió al hiperónimo legumbres por dos razones: cada uno de los sinónimos disponibles estaba fuertemente caracterizado por una sugestión de proveniencia geográfica no compatible con el original: frijoles lleva a México, habichuelas lleva a España. Por su parte, poroto tiene en nuestra zona connotaciones que divergen del tono fúnebre que tiene en la poesía.
- *fosso* 'zanja', opté por acequia, por una razón de imagen mental: la acequia es de riego, la zanja es de desagüe.
- *spagnaro* 'alfalfar, prado', preferí campo de alfalfa, aunque fuera pluriléxica, por cuestiones sí de orden fónico, pero también porque en el original hay un desplazamiento de significado de tipo alegórico.

y a la agricultura (minifundista), en particular la del maíz.

- *panocia* 'mazorca, choclo, elote', elegí mazorca y no choclo por las mismas razones de legumbre y poroto,
- *scartassi* 'chapas, hojas que revisten la mazorca de maíz', elegí chapas, por monoléxica y precisa,
- *spanociar* 'despinochar, deshojar la mazorca', opté por el equivalente despinochar, que si bien tiene cierta asonancia con pinocho, es mejor que pelar o deshojar, que tienen colocaciones muy distintas.

- *ara*, 'era, playón' es una superficie adoquinada o de otro material que se encuentra fuera del granero, en el que se pone a secar la cosecha. Preferí era a las otras posibilidades (playón, patio, explanada) porque sólo era, tiene la pertinencia semántica con la actividad agrícola.
- *canal basso di marea* 'canal de riego con poco caudal', opté por 'acequia en estiaje', ya que cualquier otra que pudiera ir en dirección de canal seco o zanja seca hubiera desdibujado el paisaje.
- *albio* 'bebedero' es el abrevadero para ciertas especies de animales, por lo general bien bajo y de piedra, el equivalente en castellano es dornajo, que fue la que usé, porque aunque es menos frecuente, expresa con mayor precisión el tipo de bebedero, y coincide en frecuencia con la elección lexical presente el original en véneto.

En el ámbito citadino, se destacan en el análisis de la traducción las siguientes palabras y unidades fraseológicas:

- *fosso* 'zanja' esta vez la elección recayó en zanja y no en acequia porque hace referencia efectivamente a los desagües de las zonas más alejadas del centro urbano.
- *muraçzo*, 'dim. de muro', es un muro de contención que existe en algunas calles de Venecia, que sirven a contener el *moto ondosso*, es decir los desplazamientos de agua a causa de las embarcaciones que circulan por los canales. Opté por dejar la palabra original y explicarla al pie.
- *schiti de i colonbi* 'caquitas de palomas' si bien la palabra *schito* está asociada a una manchita con relieve, a un pequeño salpicón de materia con volumen, se optó por la palabra guano, poco frecuente en nuestra variedad de español, pero equivalente en registro, longitud y ampliamente coincidente en la definición.
- *canpi* 'plazas' en referencia a los espacios abiertos de Venecia. Descarté plaza, porque para un veneciano, plaza hay una sola, la de San Marcos, la del león de oro, todas las demás son *canpi*, o sea plazoletas o plazuelas. Descarté también placitas, porque en el ejido urbano rosarino, se denomina así a pequeños terrenos otrora baldíos que la municipalidad destinó a juegos infantiles como hamacas y

toboganes.

- *parbejo* 'estacionamiento', la descarté por ser una palabra demasiado larga y explícita, sustituyéndola con playón, igualmente eficaz al momento de retratar un no-lugar como sugiere la poesía.
- *brasa* 'brasa, tizón', opté por la segunda, de tinte más poético, y que no evoca el paraestímulo cultural/vivencial del preludio de un asado.

Estos son los ejemplos más significativos de términos que presentaron algún nivel de perplejidad al momento de la corrección de las pruebas.

Con respecto a la terminología específica, algunos términos fueron conservados, como la *Marangona*, que es el nombre de la campana principal de San Marcos, o el *muraazzo*, que por su unicidad roza la categoría de nombre propio. Otros, como *freschín*, que es puntualmente el olor a pescado o a huevo que queda en los platos mal lavados, como en el caso de «on siélo / de bonbazo da l'odor de freschín», lit. 'un cielo de guata que huele [mal]', opté por "un cielo fétido de estopa", siendo la estopa similar pero más habitual que la guata.

Luego, el lenguaje sectorial de la enología en particular es altamente metafórico, y nos encontramos con «*Mai buziara sia la so vena, / solo s-ceta in tute le rasse*», lit. '(que) nunca mentirosa sea su vena / solo honesta en toda raza'. Dicho en este contexto, es la expresión del deseo de que el vino sea fiel reflejo de la uva del que sale, con lo cual, al mantenernos en ese registro, hemos de augurarnos que «Nunca impura sea su cepa/sólo franca en [cada uno de los] varietales».

Por último, el tercer grupo de dificultades relacionadas a conceptos vivenciales/culturales que requirieron particular atención, es el grupo de las metáforas que no funcionaron en la traducción al castellano. Los dos ejemplos que enumero a continuación tuvieron que ver con el hecho de que el nombre de la oración religiosa Ave María, en Véneto es apocopado a Ave. En un descuido, los siguientes versos «*Sta aria che inbaùca porta on'Ave / de campana*» 'este aire que hechiza trae un ave de campana', donde ave de campana se refiere al Ave María tocado por las campanas de las iglesias, que es una tradición pluricentenaria en Véneto, lo cual requirió una nota explicativa al pie para no entorpecer la fluidez de la poesía.

La otra instancia, tal vez más desopilante, en un verso cuya traducción fue limada hasta recitar 'Nina, su mujer, murmuraba un Ave María', en el original, dice lit. "Nina, su mujer, masticaba un ave".

Resumiendo, los puntos salientes del contraste cultural entre el texto de partida y el de llegada que repercutieron en la labor traductiva se concentran alrededor de dos ejes:

- instancias de vocabulario altamente específico (por un lado aquel perteneciente al mundo rural, poco usual al lector urbano; y por el otro aquel relativo a experiencias e imágenes caracterizantes el universo poético de nuestra autora),
- instancias de vocabulario cuyo equivalente culturalmente más cercano al lector del texto traducido, podía generar imágenes mentales distorsionadas, o no compatibles con el ideario paisajístico-pictórico del texto original.

En definitiva, la traducción de poesía, del véneto al español rioplatense / del litoral, escapa de los grandes flujos de traducción literaria. En primer lugar porque la lengua de partida es una lengua sin estatuto, que además se encuentra en la situación histórica de estar atravesando una cruzada por su reconocimiento oficial. Y en segundo lugar, porque la lengua de llegada es una lengua con su estatuto y su reconocimiento, en cuya mediación, el traductor sustituye brasas y placitas por tizones y plazuelas para mantener la distancia, para conservar ese toque de lejanía que El largo andar de las raíces recorre.

Bibliografía

- PEROZZO, R (2018). *El largo andar de las raíces*. Trad. Mariano Strano. Rosario, FHUMYAR Ediciones.
- CONTRÌ, P (2017). "Lingue invisibili: la protezione delle lingue regionali" in *Italia e la questione della lingua veneta*. Padova, UNIPD.